

**La Participación Política de los Jóvenes en Nuevo León y sus Actitudes
Políticas.
Estudio longitudinal 2015.**

***(The political Participation of Young People in Nuevo Leon and their
Political Attitudes.
Longitudinal Study 2015.)***

**Juan de Dios Martínez Villarreal, Lauro Maldonado Maldonado, Alberto Almaguer Rocha,
David Fernando Lozano Treviño & José Alejandro Treviño Terán**

Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N.L., México
Email:juandediosmtzv@hotmail.com

Keywords. Conventional Political Participation, Unconventional Political Participation, Political Sophistication, and Political Efficiency

Abstract. The present research aims to study the conventional and unconventional political participation of young people in the metropolitan area of Monterrey and the explanatory level that have political attitudes as they would be the political sophistication and the sense of political efficiency. In the present study of longitudinal quantitative cut, two opinion polls were applied, where the field work was carried out with the financing of Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior (PRODEP). The objectives of the study were to determine the level of conventional and unconventional political participation, political sophistication and political efficiency; In addition to identifying the explanatory level of political sophistication and political efficacy on the different types of political participation in young people. In relation to the most relevant results, it was determined that the sensation of political efficacy has a greater explanatory level on the different types of participation, reflecting a higher level of significance in conventional participation.

Palabras claves. Participación política convencional, Participación política no convencional, Sofisticación política y Eficacia Política

Resumen. La presente investigación tiene como objetivo el estudio de la participación política convencional y no convencional de los jóvenes en el área metropolitana de Monterrey y el nivel explicativo que tienen sobre ellas actitudes políticas como serían la sofisticación política y la sensación de eficacia política. En el presente estudio de corte cuantitativo longitudinal, se aplicaron dos encuestas de opinión donde el trabajo de campo se realizó con el financiamiento del Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el tipo superior (PRODEP). Los objetivos del estudio fueron determinar el nivel de participación política convencional y no convencional, de sofisticación política y eficacia política; además de identificar el nivel explicativo de la sofisticación política y eficacia política sobre los diferentes tipos de participación política en los jóvenes. En relación a los resultados más relevantes se determinó que la sensación de eficacia política tiene un mayor nivel explicativo sobre los diferentes tipos de participación, reflejando mayor nivel de significancia en la participación convencional.

Introducción

La participación política de los jóvenes en el estado de Nuevo León es necesaria para el desarrollo de éste, ya que ellos representan el 28.38% de la lista nominal a julio de 2016; en este sentido, ellos serían clave como promotores de un cambio democrático en el Estado. Por otra parte, Murga (2009) indica que la participación política puede considerarse como la acción que el ciudadano externa para intervenir de manera directa en la selección de sus representantes o incidir en la toma de decisiones por parte del gobierno. Es importante indicar que el presente estudio se enfocara en las acciones que los jóvenes llevarán a cabo para influir en la toma de decisiones de sus representantes.

Los objetivos de la investigación son identificar el nivel de participación política (convencional y no convencional), sofisticación política y eficacia política de los jóvenes mediante un estudio de tipo longitudinal, a su vez, se busca identificar el nivel explicativo que tiene la sofisticación política y la sensación de eficacia política sobre los diferentes tipos de participación política.

El orden en el que se desarrolla el estudio es el siguiente: primeramente el marco teórico donde se definen los conceptos de participación política (convencional y no convencional), sofisticación política (conocimiento político e interés en la política) y eficacia política; en una segunda etapa se explica la metodología seguida para la aplicación de los instrumentos cuantitativos en los diferentes momentos, por otra parte, se presentan los análisis de resultados en relación a las variables del estudio; finalmente se termina con la discusión y conclusiones de la investigación.

Marco Teórico

La participación política del ciudadano, es indispensable para el desarrollo de todo sistema democrático, en este sentido, se puede indicar que es piedra angular de la democracia; de acuerdo a Sabucedo (1988) la participación política se puede definir “como cualquier tipo de acción realizada por un individuo o grupo con la finalidad de incidir en una u otra medida en los asuntos públicos” (167), por su parte, Murga (2009) la conceptualiza como la acción que los individuos en su carácter de ciudadanos manifiestan para incidir en la elección de sus representantes, además de ser una forma de control directa o indirecta para la toma de decisiones del gobierno.

A su vez, Castro (2009) indica que la participación política es el fruto cognoscente de la cooperación, involucramiento, manifestación y movilización de los ciudadanos en un proceso histórico específico, proceso que se fortalece gracias a la interacción de los ciudadanos con otros sujetos. Tomando como referencia lo anterior se puede indicar que la participación política es la acción por medio de la cual los ciudadanos buscan elegir a sus representantes e incidir en la toma de decisiones de éstos, mediante diferentes acciones ya sean estas consideradas como tradicionales o aquellas que busquen de alguna manera un cambio social.

Por otra parte, Merino (2012) menciona que la participación política del ciudadano “es una vía no solo para conformar a los órganos de gobierno, sino también en una forma de influir, controlar y en algunas ocasiones poder detenerlos” (p. 29), por lo que, se puede indicar que el ciudadano no solo tiene el derecho de elegir a sus representantes, sino también de influir, vigilar o contener las acciones de sus autoridades.

En la realidad se puede indicar que la forma que más utilizan los ciudadanos para participar en materia política es el voto (Grossi, Herrero, Rodríguez & Fernández 2000; Sabucedo & Arce 1991; Somuano 2005), por otra parte, como ya se mencionó en el párrafo anterior existen otras acciones mediante las cuales se incide en la toma de decisiones del gobierno. Autores como Brussino, Rabbia y Sorribas (2009) dividen a la participación política en convencional y no convencional, manejando por separado a la participación electoral; ellos indican que la participación política convencional tiene como finalidad legitimar el orden ya preestablecido, a diferencia de la no convencional que sirve como medio para “movilizar el descontento y las expectativas de cambio social” (p. 280).

A su vez, Durand (2004) divide a la participación política en subjetiva, es decir, “el posicionamiento personal frente a la política”, en otras palabras, se puede indicar que este tipo de participación política estaría conformada por el interés por la política, la identificación ideológica con un partido, un compromiso subjetivo independientemente que este compromiso genere o no acciones concretas, la otra forma de participación sería la práctica que conceptualiza como “la acción orientada a obtener fines propiamente políticos” (p. 213).

Para el presente estudio se dividió a la participación política en convencional conformada por acciones tales como promover a un candidato, pertenecer a un partido político, colaborar en una campaña electoral, se pueden considerar que estas acciones le dan legitimidad al régimen ya establecido, el otro tipo de participación sería la no convencional que estaría representada por acciones como participar en marchas, protestas o boicots, en un determinado momento este tipo de acciones pueden representar un movimiento social cuya finalidad se enfocaría en la búsqueda de un cambio social y político.

Luskin (1987), uno de los autores más citados en este terreno, define la sofisticación como el “número, diversidad y organización de los esquemas políticos de una persona” (p. 860). Esto surge de la existencia de un conjunto de creencias personales que los individuos generan con sus experiencias y recepción de información, decidiendo su grado de sofisticación, en el orden en que este sistema sea grande o limitado. Esto conlleva a que investigaciones posteriores hayan utilizado el nivel de información política como un indicador de sofisticación.

No obstante, Guo y Moy (1998) señalan que se debe centrar la atención en el interés político, además de en su vertiente cognitiva que conlleva la adquisición y procesamiento de la información, así como la elaboración cognitiva. Por su parte, Huerta y

García (2008) establecen que la sofisticación política involucra la “adición del conocimiento político y el interés por los aspectos políticos” (p. 166). Siendo apoyada por de Vreese, Boomgaarden y Semetko (2011), que la definen como “un compromiso intelectual o cognitivo del individuo con los asuntos públicos” (p. 183).

Ingresando en el terreno operacional de la sofisticación política, existen autores que han utilizado escalas de conocimiento político para evaluarla (Jackson, 2011; Rhee y Cappella, 1997). Sin embargo, hay otros autores que han obtenido una buena medición de la sofisticación política de la suma del conocimiento político con el nivel de interés demostrado por las personas hacia los asuntos públicos (Buendía y Somuano, 2003; Huerta y García, 2008). Ésta es la propuesta realizada por de Vreese et al. (2011), quienes trabajaron con un índice aditivo de conocimiento político y de interés, pero en el que se ponderó el conocimiento para hacer que su peso fuera el doble frente a interés. Ello parece ser coherente con una medición adecuada de sofisticación política, en tanto que, aunque el interés pueda relacionarse con la actitud política, no tiene por qué explicar una correcta aptitud para participar en ella.

Investigaciones previas han demostrado el impacto que el nivel educativo tiene en el desarrollo de ciudadanos políticamente involucrados y sofisticados (Rhee y Cappella, 1997). Por su parte, Prior (2005) llega a esta conclusión, uniendo a su listado de variables explicativas el conocimiento cívico, el nivel de ingresos, o el sexo, siendo los hombres más sofisticados. También señalan este fuerte impacto del componente educativo (Huerta y García, 2008). Pero entre otros de los factores predictivos también se encuentran los hábitos comunicativos de los ciudadanos (Huerta y García, 2008; Jackson, 2011; Prior, 2005).

Los estudios previos han constatado que el tipo de medio tiene una fuerte influencia sobre estas actitudes. Al respecto, el consumo de radio y prensa mejora el conjunto de actitudes hacia la política, mientras que el consumo de televisión puede generar un impacto positivo, normalmente menos fuerte, (Schreiber y García, 2004) o incluso negativo (Avery, 2009). En su trabajo Rhee y Cappella (1997) detectaron que la sofisticación política explicada por la televisión tendía a disminuir, mientras que el consumo de prensa ocasionaba un aumento. Ello parece conducir a la idea de que aquellos que consumen ambos medios, desarrollan mayor movilización política, tendrán un procesamiento de información más activo, lo cual implica la posibilidad también de rechazar la información recibida (Jackson, 2011).

La eficacia se define generalmente como el sentimiento de que un individuo tiene la capacidad de influir en el proceso político (Campbell, Gurin y Miller, 1954). Por otra parte, Kaid, McKinney y Tedesco (2007) establece como definición de la eficacia de la información política es el grado de confianza que tiene un individuo en su conocimiento político y el nivel de conocimientos necesarios para poder participar en un proceso político, incluida la votación. Este concepto se relaciona con la propuesta de eficacia interna de Niemi et al., (1991), pero es importante recalcar que difiere en que la eficacia

interna se centra únicamente en la confianza que tiene el votante sobre su propio conocimiento político para participar en el proceso político. Los investigadores como Kaid y Postelnicu, 2005; McKinney and Chattopadhyay, 2007) han encontrado evidencia que la exposición a información política en forma de debates y anuncios puede mejorar significativamente la información política.

En relación a lo anterior se puede indicar que la eficacia política puede ser un elemento que incida de manera positiva o negativa en la participación política; como lo menciona Mazzoleni (2010) “uno de los determinantes psicológicos de la participación es la sensación de eficacia que tenga o no el ciudadano, que depende a su vez del grado de apertura que percibe en el sistema político, de la capacidad de respuesta del sistema a sus impulsos participativos” (p. 286). Por otra parte, se puede indicar que la sensación de eficacia política es positiva cuando el ciudadano observe apertura y una capacidad de respuesta satisfactoria a su participación por parte del sistema político.

Se puede conceptualizar a la sensación de eficacia política, como la creencia subjetiva de un individuo o grupo de individuos al respecto de la capacidad que tienen para intervenir en los asuntos políticos. Como lo establece Brussino et al. (2009) ésta se divide en eficacia política interna definida como “la capacidad auto-percibida de participación y competencia en asuntos políticos” (p. 282) y eficacia política externa como la creencia de una persona o grupo de personas en relación a la capacidad que tendría el gobierno para dar respuesta a su intención de intervenir en asuntos de gobierno.

De lo anterior se desprenden las siguientes preguntas e hipótesis de investigación:

- PI1: ¿Cuál es el nivel de participación política (convencional y no convencional) de los jóvenes?
- PI2: ¿Cuál es el grado de sofisticación política de los jóvenes?
- PI3: ¿Cuál es el nivel de sensación de eficacia política en los jóvenes?
- PI4: ¿Qué nivel explicativo tiene la sofisticación política sobre los diferentes tipos de participación política (convencional y no convencional)?
- PI5: ¿Qué nivel explicativo tienen la sensación de eficacia política con respecto a los diferentes tipos de participación política (convencional y no convencional)?

Método

La presente investigación cuyo enfoque es cuantitativo se realizó en el área metropolitana de Monterrey Nuevo León, conformada por los municipios de Monterrey, Guadalupe, San Nicolás de los Garza, Apodaca, García, Escobedo, San Pedro Garza García, Santa Catarina y Juárez. El estudio es de corte longitudinal ya que se llevó a cabo en dos

momentos, el primero antes de la elección 2015 (febrero) y el segundo después de la elección (septiembre 2015). Ambas muestras estuvieron conformadas por jóvenes de 18 a 29 años de edad. En relación al perfil de los jóvenes de la primera encuesta (886 participantes) se puede indicar que el 53.9% son mujeres y el 46.1% son hombres. Por otra parte, el perfil de la muestra en la segunda encuesta (1715 participantes) de opinión es el siguiente: el 52.3% son mujeres y el 47.7% son hombres.

Cuestionario

En la elaboración del cuestionario se tomaron en consideración escalas de investigaciones previas; a las cuales se les realizó algunas variaciones para adecuarlas a las necesidades del estudio.

Variables independientes

En la creación de la variable “sofisticación política” se tomó la propuesta de De Vreese y Elenbaas (2008) donde el constructo se creó con la unión de las variables interés en la política y conocimiento político mediante la fórmula siguiente: $((\text{interés en la política} \times \frac{1}{2}) + \text{conocimiento político}) / 2$. Para crear la variable interés en la política se utilizó el cuestionario aplicado por Muñiz, Maldonado y López (2011) preguntando a los jóvenes cuál era su interés por la política local, nacional e internacional; utilizando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante. En la construcción de ésta variable se realizó un análisis factorial dando en el primer estudio (febrero 2015) como resultado un *KMO* de .767, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por arriba de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, por otra parte, la varianza acumulada en un solo factor fue de 71.93%; en el análisis de fiabilidad se alcanzó un Alfa de *Cronbach* (α) de .863; en el segundo estudio (septiembre 2015) dio como resultado un *KMO* de .749, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por arriba de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, por otra parte, la varianza acumulada en un solo factor fue de 66.02%; en el análisis de fiabilidad se alcanzó un Alfa de *Cronbach* (α) de .822; lo anterior le da validez y fiabilidad a los ítems.

A su vez, para crear la variable conocimiento político en ambos estudios se manejó el modelo de Vreese y Elenbaas (2008), evaluado la respuesta acertada con (1) y el no acierto con (0) a preguntas sobre actores y el sistema político. En lo que corresponde a la variable de eficacia política se manejó como modelo la propuesta de la ENCUP 2012; donde se preguntó a los encuestados si consideraban que su participación en una elección podría marcar una diferencia e influir en las decisiones de los gobernantes. Para la construcción de la variable se llevó a cabo análisis factorial dando como resultado en el primer estudio (febrero 2015) un *KMO* de .704, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por arriba de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, a su vez, la varianza acumulada en un solo factor fue de 75.47%; en el análisis de fiabilidad se marcó un Alfa de *Cronbach* (α) de .828; el segundo estudio (septiembre 2015) dio como resultado un *KMO* de .717, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por arriba de

0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5, por otra parte, la varianza acumulada en un solo factor fue de 80.04%; en el análisis de fiabilidad se alcanzó un Alfa de *Cronbach* (α) de .872; estos resultados le da validez y fiabilidad a los ítems.

Variables Dependientes

En la creación del constructo participación política convencional se tomó como referencia la ENCUP 2012 operando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante, preguntando a los jóvenes su participación en actividades como tratar de que no voten por un candidato, asistir a reuniones de partidos políticos y colaborar en una campaña política; en este sentido, se realizó un análisis factorial dando como resultado en el primer estudio (febrero 2015) un *KMO* de .729, la medida de adecuación muestral (*MSA*) se mantuvo por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por arriba de 0.5, en lo que corresponde a la varianza acumulada en un solo factor fue de 82.36%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de *Cronbach* (α) de .889; el segundo estudio (septiembre 2015) dio un *KMO* de .691, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por encima de 0.6, las comunalidades fueron superiores a 0.5, la varianza acumulada en un solo factor fue de 71.96%; en el análisis de fiabilidad se alcanzó un Alfa de *Cronbach* (α) de .786; ambos resultados le da validez y fiabilidad a los ítems.

Por otra parte, para la creación del constructo participación política no convencional se consideró como referencia la ENCUP 2012 operando una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante, preguntando a los encuestados su participación en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles, en marchas o boicot de actos públicos o han firmado documentos en señal de protesta o solicitando algo; para lo cual se realizó un análisis factorial dando como resultado en el primer estudio (febrero 2015) un *KMO* de .825, la medida de adecuación muestral (*MSA*) estuvieron por encima de 0.6, las comunalidades marcaron por arriba de 0.5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 76.80%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de *Cronbach* (α) de .893; el segundo estudio (septiembre 2015) marcó un *KMO* de .784, la medida de adecuación muestral (*MSA*) se mantuvo por encima de 0.6, las comunalidades fueron superiores a 0.5, la varianza acumulada en un solo factor fue de 62.16%; el análisis de fiabilidad dio un Alfa de *Cronbach* (α) de .797; los resultados de las pruebas en ambos estudios le da validez y fiabilidad a los ítems.

Análisis de resultados

Variables independientes

En relación a la sofisticación política en el primer estudio (febrero 2015) en general es menor a la media aritmética ($M=2.79$, $DE=.599$), a su vez, en el segundo estudio (septiembre 2015) también se encuentra por debajo de la media promedio ($M=2.68$, $DE=.575$). En lo que corresponde a las variables que conformaron este constructo el interés en la política en el primer estudio (febrero 2015) en general se encuentra por encima de la media aritmética ($M=3.07$, $DE=1.10$), el mayor interés se tiene en la política

nacional ($M=3.27$, $DE=1.26$) y el menor en la política local ($M=2.95$, $DE=1.19$), por otra parte, en el segundo estudio (septiembre 2015) el interés en la política se encuentra ligeramente por encima de la media promedio ($M=3.04$, $DE=.959$), el mayor interés se tiene en la política nacional ($M=3.29$, $DE=1.15$) y el menor en la política local ($M=2.84$, $DE=1.08$).

Tabla 1. Análisis factorial y de fiabilidad

Variables o constructos	KMO		Alfa de Cronbach α		Varianza acumulada	
	(Feb.)	(Sep.)	(Feb.)	(Sep.)	(Feb.)	(Sep.)
Interés en la política	.767	.749	.863	.822	71.93%	66.02%
Eficacia política	.704	.717	.828	.872	75.47%	80.04%
Participación política convencional	.729	.691	.889	.786	82.36%	71.96%
Participación política no convencional	.825	.784	.893	.797	76.80%	62.16%

Fuente: Elaboración propia

Con respecto al conocimiento político para poder crear la variable se transformó de una escala dicotómica donde 1 es sí acierta y 0 no acierta, en una escala de 1 a 5 mediante la fórmula (conocimiento político \times 4 + 1) en general (variable) en el primer estudio (febrero 2015) es alto ($M=4.03$, $DE=.963$), el mayor nivel de conocimiento se obtuvo al identificar el tiempo que dura el mandato del Presidente de la República ($M=4.87$, $DE=.695$), a su vez, el menor nivel de conocimiento se manifestó al identificar el número de municipios que conforman el estado de Nuevo León ($M=3.13$, $DE=1.99$); en el segundo estudio (septiembre 2015) en general el conocimiento es alto ($M=3.83$, $DE=.965$), el mayor nivel de conocimiento se obtuvo al identificar el tiempo que dura el mandato del Presidente de la República ($M=4.64$, $DE=1.13$), por otra parte, el menor nivel de conocimiento se manifestó al identificar el número de municipios que conforman el estado de Nuevo León ($M=3.34$, $DE=1.97$).

A su vez, la eficacia política en el primer estudio (febrero 2015) es baja ($M=2.67$, $DE=1.18$), en lo particular la mayor sensación de eficacia se observa al considerar que votar es un mecanismo efectivo para influir en las decisiones de los gobernantes ($M=2.77$, $DE=1.31$); en otro sentido, la menor sensación de eficacia se manifiesta al considerar que su voto hace la diferencia ($M=2.59$, $DE=1.33$). En el segundo estudio (septiembre 2015) en general se puede indicar que se encuentra ligeramente por encima de la media aritmética ($M=3.11$, $DE=1.02$), en lo individual la mayor sensación de eficacia se observa al considerar que su voto hace la diferencia ($M=3.18$, $DE=1.02$), seguida de la idea de que votar es un

mecanismo efectivo para influir en las decisiones de los gobernantes ($M=3.09$, $DE=1.16$), por otra parte la menor sensación de eficacia política se manifiesta al considerar que participar en procesos electorales puede hacer la diferencia ($M=3.08$, $DE=1.19$).

Variables independientes

En relación a la participación política convencional en lo general (variable) en el primer estudio (febrero 2015) es bastante baja ($M=1.55$, $DE=.802$), la mayor participación se presenta al tratar de que no voten por un candidato ($M=1.68$, $DE=1.14$), a su vez, la menor participación se manifiesta al colaborar en una campaña política ($M=1.43$, $DE=.911$); en el segundo estudio (septiembre 2015) en general se puede indicar que este tipo de participación es muy baja ($M=1.56$, $DE=.748$), el mayor nivel de participación se presenta al tratar de que no voten por un candidato ($M=1.74$, $DE=1.10$), por otra parte, el menor nivel de participación se manifiesta al colaborar en una campaña política ($M=1.62$, $DE=1.00$).

En lo que corresponde a la participación política convencional en lo general (variable) en el primer estudio (febrero 2015) es muy baja ($M=1.47$, $DE=.779$), la mayor participación se presenta al firmar documentos en señal de protesta o solicitando algo ($M=1.64$, $DE=1.04$), a su vez, la actividad que se realiza con menor frecuencia es la participación en marchas o boicot de actos públicos al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno ($M=1.36$, $DE=.855$). En el segundo estudio (septiembre 2015) en general se puede indicar que este tipo de participación es baja ($M=1.56$, $DE=.748$), los mayores niveles de participación se presentan al firmar documentos en señal de protesta o solicitando algo ($M=1.83$, $DE=1.10$), por otra parte, la actividad que se realiza con menor frecuencia es la participación en marchas o boicot de actos públicos al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno ($M=1.43$, $DE=.876$). Los resultados descriptivos de las variables se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2. Resultados descriptivos de las variables del estudio

Variables o constructos	Media		Desviación estándar	
	(Feb. 2015)	(Sep. 2015)	(Feb. 2015)	(Sep. 2015)
Sofisticación política	2.79	2.68	.599	.575
Interés en la política	3.07	3.04	1.70	.959
Conocimiento político	4.03	3.83	.963	.965
Eficacia política	2.67	3.11	1.18	1.02
Participación política convencional	1.55	1.56	.802	.748
Participación política no convencional	1.47	1.56	.779	.748

Fuente: Elaboración propia

Al termino de los análisis descriptivos se observó la relación o covarianza existente entre las variables independientes sofisticación política y eficacia política con las variables dependientes participación política convencional y no convencional, para esto se utilizó la prueba *r* de *Pearson*. En la tabla 3 se muestra la relación entre la sofisticación política con las variables dependientes participación política convencional y no convencional, en el primer estudio (febrero 2015) la relación con la participación política convencional es importante ($r = .106, p < .01$), en este sentido, niveles altos de sofisticación política se relacionan con la participación política convencional; por otra parte, también existe una relación ($r = .088, p < .01$) con la participación política no convencional, por lo que se puede indicar, que una mayor sofisticación política se relacionan con la participación política no convencional.

En el segundo estudio (septiembre 2015) la relación con la participación política convencional es significativa ($r = .101, p < .01$), por lo que se puede decir, que niveles altos de sofisticación política se relacionan con la participación política convencional; a su vez, también existe una relación ($r = .065, p < .01$) con la participación política no convencional, en este sentido, una mayor sofisticación política se relacionan con la participación política no convencional.

Tabla 3. Correlaciones entre participación política convencional y no convencional con la sofisticación política.

VARIABLES	1	2	3
Participación política convencional	-	(Feb.) .608** (Sep.) .514**	(Feb.) .106** (Sep.) .101**
Participación política no convencional		-	(Feb.) .088** (Sep.) .065**
Sofisticación política			-

Nota: $N = 1715$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Por otra parte, en la tabla 4 se muestra la relación entre la eficacia política con las variables dependientes participación política convencional y no convencional, en el primer estudio (febrero 2015) la relación con la participación política convencional es relevante ($r = .186, p < .01$), por lo que se puede indicar, que niveles altos de sensación de eficacia política se relacionan con la participación política convencional; asimismo, existe una relación positiva ($r = .110, p < .01$) con la participación política no convencional, es decir, una mayor sensación de eficacia política se relacionan con la participación política no convencional.

En el segundo estudio (septiembre 2015) la relación con la participación política convencional es significativa ($r = .142, p < .01$), es decir, niveles altos de sensación de eficacia política se relacionan con la participación política convencional; a su vez, también existe una relación positiva ($r = .083, p < .01$) con la participación política no convencional,

en este sentido, una mayor sensación de eficacia política se relaciona con la participación política no convencional.

Tabla 4. Correlaciones entre participación política convencional y no convencional con la eficacia política.

VARIABLES	1	2	3
Participación política convencional	-	(Feb.) .608** (Sep.) .514**	(Feb.) .186** (Sep.) .142**
Participación política no convencional		-	(Feb.) .110** (Sep.) .083**
Eficacia política			-

Nota: $N = 1715$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Al finalizar las correlaciones entre las variables del estudio se pasó mediante regresión lineal a determinar el nivel explicativo de la variables sofisticación política y eficacia política sobre las variables participación política convencional y no convencional que mostraron asociación de acuerdo a la prueba r de *Pearson*.

En el primer modelo, en el estudio realizado en febrero de 2015 donde se toma como variable dependiente a la participación política convencional y como variables independientes la sofisticación política y eficacia política, explica el 3.8% de la varianza ($R^2 = .038$), las variables independientes cumple con el supuesto de independencia respecto a la dependiente, ya que el valor del test *Durbin – Watson* es de $D = 1.84$, en este sentido, se encuentra dentro de los parámetros permitidos. El nivel explicativo de la sofisticación política (con un valor de $\beta = 0,078$; $p < .05$), es positiva, es decir, a mayores niveles de sofisticación política, mayor participación política convencional; a su vez, el nivel explicativo de la eficacia política (con un valor de $\beta = 0,171$; $p < .001$) es importante, en este sentido, a mayor sensación de eficacia política, mayores niveles de participación política convencional.

En el estudio realizado en septiembre de 2015 donde se toma como variable dependiente a la participación política convencional y como variables independientes la sofisticación política y eficacia política, explica el 2.3% de la varianza ($R^2 = .023$), las variables independientes cumplen con el supuesto de independencia respecto a la dependiente, ya que el valor del test *Durbin – Watson* es de $D = 1.71$, por lo que se encuentra dentro de los parámetros permitidos. El nivel explicativo de la sofisticación política (con un valor de $\beta = 0,069$; $p < .01$), es positiva, es decir, niveles altos de sofisticación política, mayor participación política convencional; por otra parte, el nivel explicativo de la eficacia política (con un valor de $\beta = 0,124$; $p < .001$) es importante, en este sentido, niveles altos de sensación de eficacia política, mayores niveles de participación política convencional.

En el segundo modelo, en el estudio realizado en febrero de 2015 donde se toma como variable dependiente a la participación política no convencional y como variables independientes la sofisticación política y eficacia política, explica el 1.4% de la varianza ($R^2 = .014$), las variables independientes cumplen con el supuesto de independencia respecto a la dependiente, ya que el valor del test *Durbin – Watson* es de $D = 1.92$, es decir, se encuentra dentro de los parámetros normales. El nivel explicativo de la sofisticación política (con un valor de $\beta = 0,073$; $p < .05$), es importante, en este sentido, niveles altos de sofisticación política, mayor participación política no convencional; por otra parte, el nivel explicativo de la eficacia política (con un valor de $\beta = 0,095$; $p < .01$) es significativo, por lo que, a mayor sensación de eficacia política, mayores niveles de participación política no convencional.

En el estudio realizado en septiembre de 2015 donde se toma como variable dependiente a la participación política no convencional y como variables independientes la sofisticación política y eficacia política, explica el .08% de la varianza ($R^2 = .008$), las variables independientes cumplen con el supuesto de independencia respecto a la dependiente, ya que el valor del test *Durbin – Watson* es de $D = 1.70$, por lo que se encuentra dentro de los parámetros permitidos. La sofisticación política no explica la participación política no convencional; por otra parte, el nivel explicativo de la eficacia política (con un valor de $\beta = 0,072$; $p < .01$) es importante, en este sentido, niveles altos de sensación de eficacia política, mayores niveles de participación política no convencional.

Tabla 5. Nivel explicativo de la sofisticación política y la eficacia política sobre la participación política convencional.

Variable	Modelo 1	Modelo 2
	β Participación política convencional	β Participación política no convencional
Sofisticación política	(Feb.) .078*	(Feb.) .073*
	(Sep.) .069**	(Sep.) .046
Eficacia política	(Feb.) .171***	(Feb.) .095**
	(Sep.) .124***	(Sep.) .072**
R^2	(Feb.) .038	(Feb.) .014
	(Sep.) .023	(Sep.) .008

Fuente elaboración propia

Discusión y conclusiones

En base a lo anterior se puede observar que los resultados descriptivos más relevantes indican que en ambas muestras los niveles de participación política (convencional y no convencional) son considerablemente bajos; en este sentido se puede mencionar que los jóvenes no consideran a estos tipos de participación como una alternativa viable para incidir en el proceso de toma de decisión por parte del Estado.

Estos resultados se pueden relacionar con lo establecido por la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas ciudadanas (ENCUP, 2012) donde se expresa que “Ocho de cada diez ciudadanos está de acuerdo o muy de acuerdo en que el ejercicio del voto es el único mecanismo con el que cuentan para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas”; es decir, pareciera que los jóvenes no consideran a estos tipos de participación (convencional y no convencional) como las vías para revisar la actuación del gobierno.

Por otra parte, los niveles de sofisticación política en ambas muestras son bajos, en este sentido y tomando como referencia a Somuano (2005) se puede indicar que existe una relación con los diferentes tipos de participación política; como lo menciona la autora “los más sofisticados políticamente expanden su capacidad de influencia por medio de la participación directa, los menos sofisticados políticamente tienen más dificultad para competir en ese terreno” (p. 83).

Con respecto a la sensación de eficacia política, es relevante mencionar que se manifestó una diferencia entre ambas muestras, siendo la de septiembre 2015 la que presenta un mayor nivel de sensación de eficacia política, este aumento en los niveles de sensación de eficacia política se puede relacionar con las elecciones celebradas en julio del 2015 en el Estado; en este sentido, en la primera muestra (feb. 2015) los jóvenes podrían haber tenido incertidumbre sobre la relevancia de su participación en la elección.

Finalmente se identificó que en ambas muestras, la sensación de eficacia política es la variable que tiene mayor nivel explicativo sobre ambos tipos de participación política aunque es importante destacar que es en la participación política convencional donde tiene mayor significancia. Estos resultados se relacionan con los obtenidos con Brussino et al (2009) donde se indica “la eficacia política interna y el interés político constituyen las variables que mejor discriminan en relación al modo de participación no convencional” (p. 285).

Referencias

- Avery, J. M. (2009). Videomalaise or Virtuous Circle? The Influence of the News Media on Political Trust. *International Journal of Press/Politics*, 14(4), 410-433.
- Brussino, S., Rabbia, H. H., & Sorribas, P. (2009). Perfiles socio-cognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*. 43(2), 279–287.

- Buendía, J. y Somuano, F. (2003). Participación electoral en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México. *Política y Gobierno*, 10(2), 289-323.
- Campbell, A., G. Gurin and W.E. Miller (1954) *The Voter Decides*. Evanston: Row Peterson & Co.
- Castro Guzmán, M. (2009). La cultura de participación en el movimiento urbano popular, el caso del Cerro del Judío, Ciudad de México. En J. C. Chávez Carapia y M. Castro Guzmán (Eds.), *Cultura de participación y construcción de ciudadanía* (pp. 13 - 46). México: Porrúa.
- De Vreese, C.H. y Elenbaas, M. (2008). Media in the game of politics: Effects of strategic metacoverage on political cynicism. *International Journal of Press/Politics*, 13 (3), 285 – 309.
- de Vreese, C. H., Boomgaarden, H. G. y Semetko, H. A. (2011). (In)direct Framing Effects: The Effects of News Media Framing on Public Support for Turkish Membership in the European Union. *Communication Research*, 38(2), 179-205.
- Durand Ponte, V. M. (2004). *Ciudadanía y Cultura Política (México, 1993- 2001)*. Distrito Federal: siglo xxi editores.
- ENCUP (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas ciudadanas*. México: Secretaría de Gobernación.
- Grossi, F. J., Herrero, F. J., Rodríguez, F. J., & Fernández Alonso, J. A. (2000). Conducta de voto en los jóvenes. *Psicothema*, 12(2), 255–259.
- Guo, Z. y Moy, P. (1998). Medium or Message? Predicting Dimensions of Political Sophistication. *International Journal of Public Opinion Research*, 10(1), 25-50.
- Huerta, J. E. y García, E. (2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. *Comunicación y Sociedad*, 10, 163-189.
- Jackson, D. (2011). Strategic Media, Cynical Public? Examining the Contingent Effects of Strategic News Frames on Political Cynicism in the United Kingdom. *The International Journal of Press/Politics January*, 16(1), 75-101.
- Kaid, L.L. and M. Postelnicu (2005) 'Political Advertising in the 2004 Election. Comparison of Traditional Television and Internet Messages', *American Behavioral Scientist* 49(2): 265–78.
- Kaid, L.L., M.S. McKinney and J.C. Tedesco (2007) 'Political Information Efficacy and Young Voters', *American Behavioral Scientist*, 50: 1093–1117.
- Luskin, R. C. (1987). Measuring Political Sophistication. *American Journal of Political Science*, 31(4), 856-899.
- Mazzoleni, G. (2010). *La Comunicación Política*. Madrid: Alianza Ed.
- McKinney, M.S. and S. Chattopadhyay, (2007) 'Political Engagement through Debates: Young Citizens' Reactions to the 2004 Presidential Debates,' *American Behavioral Scientist* 50: 1169–82.
- Merino, M. (2012). *La participación ciudadana en la democracia*. Distrito Federal: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de Cultura Democrática.
- Muñiz, C., Maldonado, L. y López, R.E. (mayo 2011). *Efectos de las prácticas comunicativas sobre las actitudes políticas de los jóvenes. El caso Monterrey, México*. Comunicación presentada en el IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR, Belo Horizonte, Brasil.
- Murga Frassinetti, A. (2009). La participación política de los estudiantes universitarios en el primer gobierno de alternancia en México. *Región y Sociedad*, 21(45), 45–46.
- Niemi, R. G., S.C. Craig and F. Mattei (1991) 'Measuring Internal Political Efficacy in the 1988 National Election Study', *The American Political Science Review* 85(4): 1407–13.
- Prior, M. (2005). News vs. Entertainment: How Increasing Media Choice Widens Gaps in Political Knowledge and Turnout. *American Journal of Political Science*, 49(3), 577-592.
- Rhee, J. W. y Cappella, J. N. (1997). The Role of Political Sophistication in Learning From News. Measuring Schema Development. *Communication Research*, 24(3), 197-233.
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación política. En J. Seoane & A. Rodríguez (Eds.) *Psicología Política*. (pp. 165 – 194). Madrid: Ediciones Pirámide.
- Schreiber, D. y García, O. (2004). ¿Videomalestar o círculo virtuoso? Una aproximación empírica a la exposición mediática y el compromiso político en España y Alemania. *Política y Sociedad*, 41(1), 131-143.
- Somuano V., M. F. (2005). Más allá del voto: Modos de participación política no electoral en México. *Foro Internacional*, 45(1), 65–88.

Sabucedo, J.M. y Arce C. (1991). Types of political participation: A multidimensional analysis. *Europea Journal of Political Research*. 20, 93 – 102.